

ACTITUDES DEL PROFESORADO HACIA LA SUPERDOTACIÓN. IMPLICACIONES PARA EL DESARROLLO DE PROGRAMAS DE FORMACIÓN

Tourón, J.; Fernández, R. y Reyero, M.

Departamento de Educación. Universidad de Navarra

RESUMEN: No cabe duda de que las creencias de los profesores influyen en sus percepciones y juicios, lo cual afecta a su conducta en la clase; por otra parte es esencial conocer cuales son las actitudes para mejorar su formación y prácticas profesionales (Pajares, 1992). Desde esta perspectiva cobra sentido el estudio de las actitudes y creencias de los futuros profesores hacia la superdotación propuesto en este trabajo. Por otra parte, si además se tiene en cuenta la escasez de cursos o programas de formación relacionados con la educación del superdotado desde las mismas universidades españolas, el interés por descubrir cómo perciben los futuros profesores el fenómeno de la superdotación aumenta.

Así pues, el objeto de este trabajo es el de conocer las percepciones de los estudiantes de magisterio hacia la superdotación, a través del análisis de sus actitudes y creencias hacia distintos aspectos de la superdotación y de la educación de alumnos superdotados. Para ello se aplicó la escala de actitudes de Gagné y Nadeau "Opiniones hacia los superdotados y su educación" en una muestra de sujetos de distintos centros de formación de Navarra y de distintas especialidades de magisterio, pedagogía y psicopedagogía. El análisis de las respuestas obtenidas en esta escala ofrecer un perfil de las actitudes de los estudiantes de magisterio, pedagogía y psicopedagogía en Navarra, que nos ofrece pistas de cuáles son algunos de los cambios o modificaciones que serían necesario introducir en estos

SUMMARY: "Few would argue that the beliefs teachers hold influence their perceptions and judgement, which in turn, affect their behavior in the classroom, or that understanding the belief structures of teachers and teacher candidates is essential to improving their professional preparation and teaching practices" (Pajares, 1992). From this perspective, the analysis of attitudes and beliefs toward giftedness in student teacher's seems to be of paramount importance as far as it would imply positive or negative behaviors in their future professions. This importance is even more evident in Spain where a lack of specific programs is the most common situation.

This paper focuses on the perceptions and knowledge of a sample of student teacher's towards gifted and talent students and the management of their educational needs in the classroom. The aim of the paper is to investigate not only the knowledge of the special educational needs of these students that the student teacher's might have but also about their attitude with regard to the provision of adequate educational measures.

After analyzing these aspects, we offer some suggestions about changes in the planning of the educational programs for these students.

1. INTRODUCCIÓN

Las creencias que las personas poseemos sobre cualquier particular, que duda cabe, influyen en nuestras percepciones y nuestro juicio acerca de la realidad. También, las ideas previas, creencias y opiniones del profesorado se ven reflejadas en las conductas cotidianas que éste desarrolla dentro del aula.

La identificación y educación de los alumnos de alta capacidad ha sido y es un tema desconocido dentro de nuestro quehacer educativo. Desconocido para los alumnos, sus padres y para los propios centros escolares que se encuentran sumergidos en multitud de problemáticas urgentes de resolver que impiden alcanzar otros asuntos que se suponen de segundo orden. Sin embargo, como alguien afirmó, en muchas ocasiones lo urgente impide ver lo importante. Los profesores pasan un gran número de horas al día con sus alumnos, y por ello muchas veces se les exigen resultados para los que no han sido preparados. Nuestra experiencia nos ha llevado a comprobar cómo algunos directivos de centros desconocen, por ejemplo, que por ley un alumno puede avanzar un curso en primaria y otro en secundaria, o cómo las Consejerías de Educación de las diversas Comunidades Autónomas invierten fondos que se traducen en horas semanales de profesorado de apoyo, pero siempre destinados a los alumnos con discapacidad o dificultades de aprendizaje y nunca, o casi nunca, a los alumnos con necesidades educativas asociadas a sobredotación intelectual, como técnicamente se les denomina. Igualmente, los cursos de formación del profesorado rara vez tienen que ver con el tema al que nos referimos.

Si esto es así, que lo es, todo el peso de la identificación y la atención específica, que un alumno de alta capacidad precisa según sus necesidades, recae en el profesorado de aula, el cual, paradójicamente, como muchos estudios muestran, no ha sido formado adecuadamente para atender a estas demandas. ¿Cómo puede un profesor identificar a un alumno superdotado si no sabe qué rasgos le caracterizan? ¿Cómo puede proporcionarle una atención específica si no conoce las principales estrategias de intervención? La importancia de la formación del profesorado en cualquier campo parece estar, por tanto, fuera de toda duda. Por otra parte, su necesidad en determinadas temáticas que no tienen tradición en la formación y que son, además, en cierta manera controvertidas, resulta absolutamente necesaria.

Enlazando con el primer párrafo de esta introducción, la pretensión del estudio que aquí presentamos es la de comprobar cómo una formación adecuada origina una serie de creencias y actitudes positivas, que con toda seguridad, repercutirán en la toma de decisiones acertadas sobre cómo actuar con los alumnos superdotados. Por ese motivo, en este estudio se compararon las creencias y actitudes hacia la superdotación de distintos grupos de futuros profesionales de la educación, uno con formación y otros sin formación en este campo. De un modo claro, se muestra cómo los alumnos que recibieron formación presentan unas actitudes más positivas hacia la educación de los alumnos más capaces, mientras que aquellos que no recibieron una formación específica, muestran actitudes más negativas. En el trasfondo de estas últimas actitudes, que poco benefician la atención educativa de los niños superdotados, encontramos una falta de comprensión global del problema, y un gran desconocimiento del tema.

Si en todos los grupos de futuros profesionales resultó preocupante la falta de formación, destacó, sin duda, el grupo de estudiantes de magisterio, los cuales, curiosa-

mente serán los primeros en encontrarse con alumnos de alta capacidad en las primeras etapas escolares. Los resultados de la investigación que presentamos corroboran la necesidad de formar a nuestros profesores o educadores en el ámbito de la superdotación. Distintos estudios, como los que se citan en el apartado siguiente, ofrecen evidencias de los beneficios de una adecuada formación del profesorado sobre el tipo de atención que éstos ofrecen a los alumnos superdotados.

2. REPERCUSIONES DE LA FORMACIÓN DE LOS PROFESORES EN SUS CONOCIMIENTOS Y ACTITUDES

Desde el contexto educativo, dos son los elementos clave en nuestras escuelas que parecen garantizar la correcta actuación con los alumnos de alta capacidad. Por una parte, la aceptación o incorporación de estos alumnos, de una manera real, al sistema educativo. Lo que implica, promover y coordinar las estrategias educativas adecuadas para atenderlos dentro del marco teórico de la atención a la diversidad promulgada por la LOGSE. Por otra parte, como ya señalábamos, la preparación o formación específica del profesorado, en todos aquellos aspectos relacionados con la superdotación y la educación del alumno superdotado, cobra especial relevancia cuando se trata de conocer si se está atendiendo correctamente a estos alumnos.

En relación con este último aspecto, distintos estudios, como los desarrollados por Hansen y Feldhusen (1994), hacen referencia a las diferencias encontradas en el tipo de estrategias empleadas entre los profesores que han recibido formación, y aquellos que no tuvieron esta oportunidad. En general, los profesores con formación utilizaban materiales diseñados específicamente para alumnos superdotados, evitaban las repeticiones y ejemplos innecesarios, permitían a los alumnos trabajar en proyectos de acuerdo a sus intereses, y promovían una mayor discusión en clase. En cambio, el grupo de profesores sin formación específica utilizaban los mismos materiales que los empleados en las clases regulares con el resto del alumnado, invertían mayor cantidad de tiempo en sus explicaciones, eran más directivos y se limitaban a proporcionar información referida exclusivamente a conocimientos.

Otros estudios, hacen hincapié en cómo la formación especializada, o la experiencia del docente en la educación de los alumnos superdotados, no sólo influye en el tipo de atención que éste es capaz de proporcionar, sino que además, contribuye a que el profesorado manifieste una serie de creencias y actitudes más positivas hacia estos alumnos en comparación con las de los profesores sin ningún tipo de experiencia en este ámbito. Tal es el caso del trabajo llevado a cabo por Tallent-Runnels y Tirri (1998) en donde se realiza un estudio comparativo de algunas de las creencias que el profesorado de dos países, EE.UU. y Finlandia, manifiestan hacia distintos temas relacionados con la superdotación. El instrumento escogido en este estudio para la recogida de la información, fue la Forma A de la escala “*Attitudes Toward Giftedness*” desarrollada por Gagné y Nadeau (1985), a la que volveremos a hacer referencia más adelante.

En este estudio se puso de manifiesto cómo los profesores norteamericanos muestran una actitud más favorable hacia los servicios especiales para el superdotado, son partidarios de proporcionar clases especiales para atender las necesidades que plantean estos alumnos y contemplan las consecuencias de la educación del superdotado de modo positivo. Por su parte, los profesores finlandeses se muestran más de acuerdo con “la misma educación para todos”. Manifiestan mayor reserva hacia las clases especiales, y conceden más importancia a las consecuencias negativas que pueden ocasionar los programas especiales para superdotados, como la de fomentar el elitismo.

Según los autores de este estudio, algunas de estas diferencias se deben a que la educación del superdotado tiene una mayor tradición en los Estados Unidos que en Finlandia. Tirri (1997) señala que durante estos últimos diez años, Finlandia ha reconocido de modo oficial la necesidad de proporcionar servicios especiales a los alumnos superdotados y con talento, cuando se trata de un reconocimiento que en EE.UU. se produjo en la década de los 70. Por otra parte, la formación y la experiencia de la que dispone el profesorado, en uno y en otro caso, es bien diferente. En los EE.UU. existen diplomas que permiten al profesorado la especialización en la educación del superdotado, del mismo modo que se ofertan otro tipo de programas de formación relacionados con la atención a los alumnos que presentan discapacidad mental, visual, auditiva, motórica, etc. (Clark, 1997).

En nuestro país, la escasa oferta de programas de formación para profesores sobre superdotación, así como la escasez de referencias sobre este tema en los planes de formación de los maestros, es una realidad. Este hecho, tomando como referencia algunos de los resultados de los trabajos aquí citados, contribuye a dificultar la identificación de los alumnos superdotados por parte del profesorado, y, consecuentemente, el desarrollo de las medidas educativas adecuadas que requieren estos alumnos.

El estudio dirigido por Sastre y Acereda (1998), en donde se recogió información de 120 profesores de educación infantil y primaria, en relación con distintos aspectos relacionados con la superdotación, recoge entre sus conclusiones cómo los profesores no tienen una información clara y precisa sobre el tema de la superdotación. Estas autoras hacen referencia al “mal conocimiento” que presentan nuestros profesores al respecto.

Entre las experiencias prácticas llevadas a cabo en nuestro país, en donde se pone a prueba la eficacia de los programas de entrenamiento para profesores, cabe destacar la dirigida por Rayo Lombardo (1999). En esta investigación se trabajó con tres grupos de tutores de 5º y 6º de primaria. El primer grupo formado por 7 profesores, llamado “grupo de trabajo”, recibió un programa de formación de 40 horas de duración distribuidas en diversas sesiones a lo largo del curso escolar, contando en todo momento con asesoramiento y apoyo técnico. Entre los contenidos principales que se recogieron

en este programa destacaban: ideas previas sobre la superdotación, características y necesidades del superdotado, identificación del superdotado, instrumentos de identificación a utilizar por el profesor, y la adaptación curricular, entre otros. Al segundo grupo de profesores, compuesto por tres tutores, se le proporcionó documentación bajo la temática de la superdotación para su análisis y estudio de forma individual. Por último, el tercer grupo o “grupo de control” integrado por 6 tutores no recibió ningún tipo de formación ni formación. La variable dependiente utilizada en esta investigación fue la eficacia del profesorado a la hora de designar a los alumnos superdotados.

Los resultados de este estudio indican que existen diferencias significativas entre el “grupo de trabajo” y los otros dos grupos. El tipo de formación proporcionada al “grupo de trabajo” mejora la capacidad de éste para la identificación de los alumnos superdotados, así como su actitud frente a ellos. Según Rayo Lombardo (1999), todo esto parece indicar que la planificación y desarrollo de cursos de este tipo, el periodo de entrenamiento, el intercambio de experiencias entre profesores, y el apoyo técnico ofrecido a los profesores durante su formación, son elementos críticos que explican las diferencias observadas entre el “grupo de trabajo” y el resto de grupos.

El trabajo que se describe a continuación, centrado en el estudio y análisis de las actitudes de cuatro grupos de estudiantes con distinta formación en el ámbito de la superdotación, parece corroborar la idea sugerida en los distintos trabajos anteriormente citados acerca de la influencia positiva que tiene una formación especializada en las actitudes o creencias que los individuos sostienen sobre la superdotación.

3. OBJETIVOS DEL ESTUDIO

Entre los objetivos marcados por el grupo de investigadores que llevaron a cabo este estudio, cabe señalar los siguientes:

- Traducir y adaptar la escala “Opiniones sobre los superdotados y su educación”, desarrollada por Gagné y Nadeau (1991) al castellano.
- Analizar las actitudes de distintos grupos de estudiantes pertenecientes a las licenciaturas de pedagogía y psicopedagogía, y de estudiantes de magisterio, a través de la información recogida con la escala de actitudes anteriormente mencionada.
- Comprobar si existen diferencias significativas entre los alumnos que asistieron a una asignatura optativa de 45 horas dentro de la licenciatura de psicopedagogía titulada “Diagnóstico y educación de alumnos superdotados”¹, y aquellos otros que no recibieron ningún tipo de formación, en relación con el tipo de actitudes que recoge la escala.

¹ Puede consultarse en el Anexo I el programa abreviado de dicha asignatura.

4. MUESTRA

La muestra total empleada para esta investigación esta formada por 155 alumnos, divididos en cuatro grupos:

1. El primer grupo estaba formado por 23 alumnos de pedagogía y psicopedagogía de la Universidad de Navarra que habían escogido como optativa la asignatura “Diagnóstico y educación de alumnos superdotados”.
2. El segundo y el tercer grupo estaba constituido también por alumnos de 4º de pedagogía y psicopedagogía, respectivamente, pero que no habían cursado la asignatura relacionada con la educación de los alumnos superdotados. El grupo de pedagogía estaba compuesto por 62 estudiantes, mientras que en el de psicopedagogía había 28.
3. Por último, el cuarto grupo lo formaban 42 alumnos de magisterio de último curso en cuyos planes de estudio no existían asignaturas específicas sobre los alumnos superdotados. Únicamente se hacía una breve referencia a estos alumnos dentro del temario de la asignatura “Bases psicopedagógicas de la educación especial”.

5. INSTRUMENTO

Como ya se ha comentado anteriormente, el instrumento escogido para obtener información acerca de las actitudes de los grupos seleccionados sobre la educación de los alumnos superdotados, fue la escala “Opiniones sobre los superdotados y su educación” (Gagné y Nadeau, 1991). Esta escala, originariamente en lengua inglesa, se tradujo al castellano con la autorización de los autores, para poder ser aplicada en nuestro ámbito educativo.

La escala está compuesta por 34 ítems que se encuentran agrupados en los siguientes factores:

1. Necesidades y apoyo: este factor hace referencia a las necesidades de los alumnos superdotados y el apoyo para proporcionarles servicios especiales.
2. Resistencia a las objeciones: objeciones a la educación de los alumnos superdotados basadas en ideologías y prioridades.
3. Valor social: beneficios de tener personas superdotadas en nuestra sociedad.
4. Rechazo: aislamiento de los superdotados por el resto de personas que se encuentran en su entorno.
5. Agrupamiento por capacidad: actitudes hacia la creación de grupos homogéneos, clases o escuelas especiales
6. Aceleración escolar: actitudes hacia el enriquecimiento acelerativo

Los ítems del cuestionario son del tipo afirmaciones a partir de las cuales la persona que responde manifiesta su grado de acuerdo. Mostramos en la tabla 1 un extracto del cuestionario:

TABLA 1
EXTRACTO DEL CUESTIONARIO DE GAGNÉ Y NADEAU (1991)
EMPLEADO PARA LA REALIZACIÓN DE ESTE ESTUDIO.

01.	Nuestras escuelas deberían proporcionar servicios educativos especiales para los niños superdotados.	1...2...3...4...5
02.	La mejor forma de atender las necesidades de los niños superdotados es situándolos en clases especiales.	1...2...3...4...5
03.	Los niños con dificultades son los que tienen mayor necesidad de servicios educativos especiales.	1...2...3...4...5
04.	Los programas especiales para niños superdotados tienen la desventaja de crear elitismo.	1...2...3...4...5

La valoración de estos ítems se realiza de acuerdo a una escala de 5 puntos tipo Likert, con la que los profesores deben expresar su grado de acuerdo con las opiniones que se le presentan, siendo 1= totalmente en desacuerdo, 2= parcialmente en desacuerdo, 3= indeciso, 4= parcialmente de acuerdo, 5= totalmente de acuerdo.

6. RESULTADOS

Analizamos, a continuación, los resultados obtenidos en cada uno de los factores en los que se divide la escala.

– Necesidades y apoyo y Rechazo

El motivo por el que unimos estos dos factores en un mismo epígrafe, es debido a que el análisis de la varianza indica que existen diferencias entre las respuestas de los estudiantes en todos los factores, a excepción, como se muestra en la tabla 2 de los factores “*Necesidades y apoyo*” y “*Rechazo*”. Por tanto, este primer resultado revela que en principio, los cuatro grupos de estudiantes que formaron parte de este estudio, manifestaron una serie de diferencias en algunas de las creencias recogidas en cuatro de los seis factores de la escala.

TABLA 2

ANÁLISIS DE VARIANZA PARA CADA UNO DE LOS SEIS FACTORES DE LA ESCALA

Factor	F	Signif.
Necesidades y apoyo	2.397	0.070
Resistencia a las objeciones	13.114	0.000
Valor social	13.423	0.000
Rechazo	0.473	0.702
Agrupamiento por capacidad	6.534	0.000
Aceleración escolar	10.795	0.000

Dado que no existen diferencias entre los factores “*Necesidades y apoyo*” y “*Rechazo*”, podemos decir que en general, los cuatro grupos de estudiantes se muestran de acuerdo con la idea de que es necesario proporcionar servicios y ayudas especiales a los alumnos superdotados, del mismo modo que se ofrecen estos servicios a los niños con dificultades. Consideran también que las necesidades educativas especiales de los superdotados son, a menudo, ignoradas en nuestras escuelas, y que los superdotados necesitan una atención especial para desarrollar completamente sus talentos. Por otra parte, no consideran que el ser identificado como superdotado, pueda suponer cierto rechazo por parte de compañeros, profesores o personas de su entorno.

En las figuras 1 y 2 aparecen representados los valores medios obtenidos en los factores “*Necesidades y apoyo*” y “*Rechazo*” por los cuatro grupos de estudiantes.

No existen diferencias significativas

FIGURA 1

VALORES MEDIOS PARA LOS CUATRO GRUPOS DE ESTUDIANTES EN EL FACTOR NECESIDADES Y APOYO

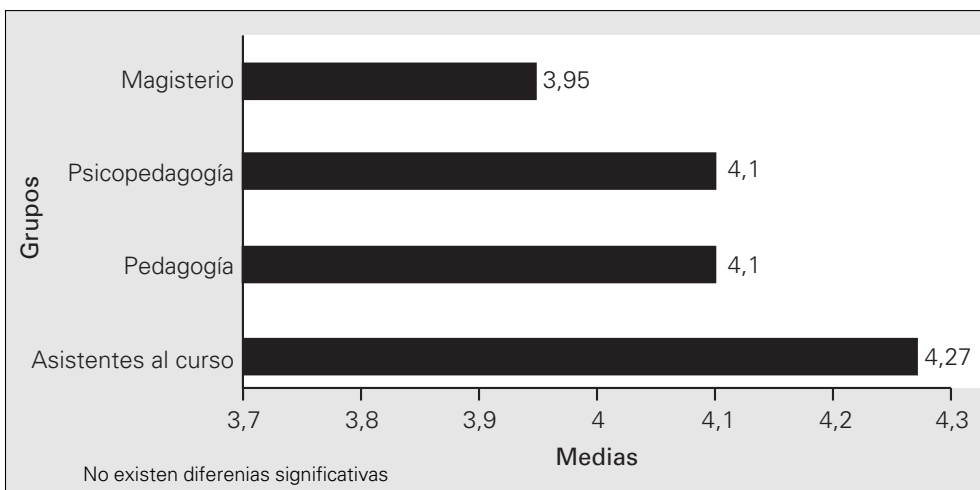
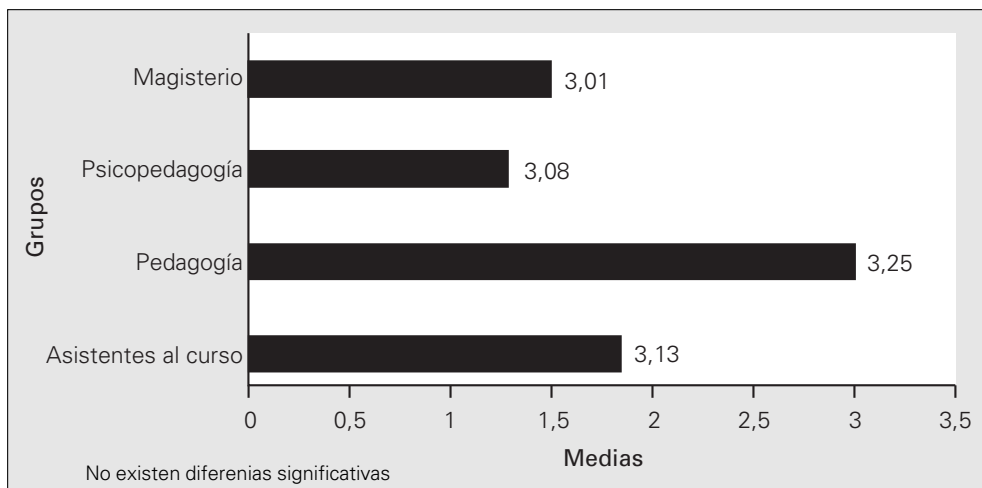


FIGURA 2
VALORES MEDIOS PARA LOS CUATRO GRUPOS DE ESTUDIANTES EN EL FACTOR RECHAZO



Sin embargo, sí encontramos diferencias significativas entre el grupo de estudiantes que han asistido a una asignatura sobre superdotación y el resto de grupos, en la valoración que hacen de las opiniones o creencias que recogen el resto de los factores.

– Resistencia

En relación con el factor “*Resistencia*”, tal y como se observa en la figura 3, existen diferencias significativas entre los estudiantes con una cierta formación (asistentes al curso), y los alumnos de pedagogía y magisterio que participaron en la investigación. Los alumnos de magisterio y pedagogía son los que se muestran más de acuerdo con ideas de este tipo:

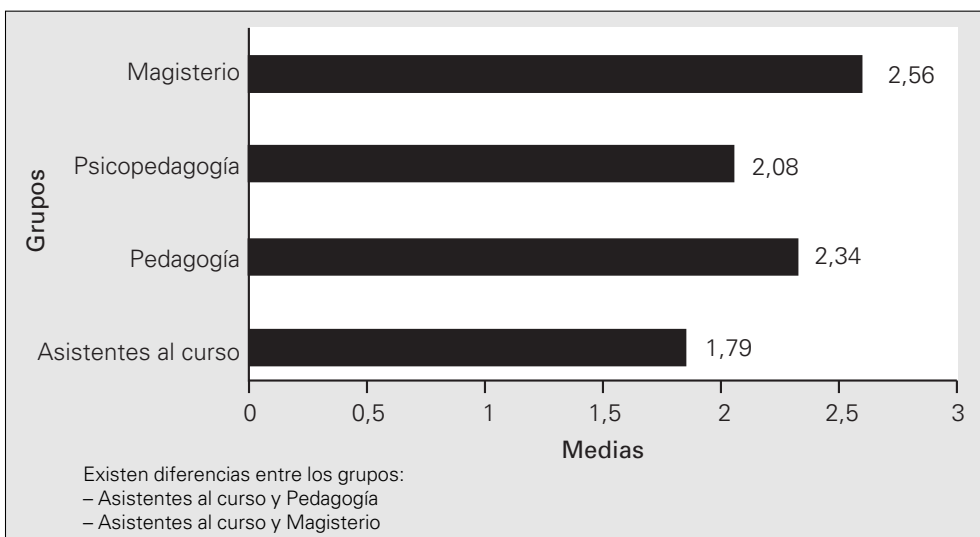
- Los niños con dificultades son los que tienen mayor necesidad de servicios educativos especiales (ítem 3).
- Los programas especiales para niños superdotados tienen la desventaja de crear elitismo (ítem 4).
- Tenemos mayor responsabilidad en ofrecer ayudas especiales a los niños con dificultades que a los superdotados (ítem 12).
- Nuestros colegios están preparados adecuadamente para atender las necesidades de los superdotados (ítem 16).
- Los niños superdotados ya están favorecidos en nuestros colegios (ítem 23).
- Los niños medios son el mayor recurso de nuestra sociedad, por tanto, ellos deberían ser el centro de nuestra atención (ítem 27).

— Los niños superdotados podrían llegar a ser vanidosos o egocéntricos si se les presta atención especial (ítem 28).

Por el contrario, los estudiantes que han asistido a la asignatura de superdotados manifiestan un mayor desacuerdo con este tipo de creencias, lo que en cierta manera indica que estos estudiantes son más conscientes de los problemas que presenta la atención educativa de los niños superdotados.

En primer lugar, muestran una visión más real de las dificultades existentes en los centros educativos para atender a este grupo de alumnos, y por tanto, no son tan optimistas como el resto de los estudiantes en considerar que los centros estén preparados para ofrecer la ayuda que los superdotados necesitan, y que esta ayuda ya se esté proporcionado. En segundo lugar, los estudiantes con formación, a diferencia del resto, se muestran más conformes con proporcionar servicios educativos especiales a los alumnos superdotados. No perciben estos servicios como algo elitista, ni piensan que puedan ser la causa de que los niños superdotados se conviertan en seres vanidosos o egocéntricos por el mero hecho de recibirlos.

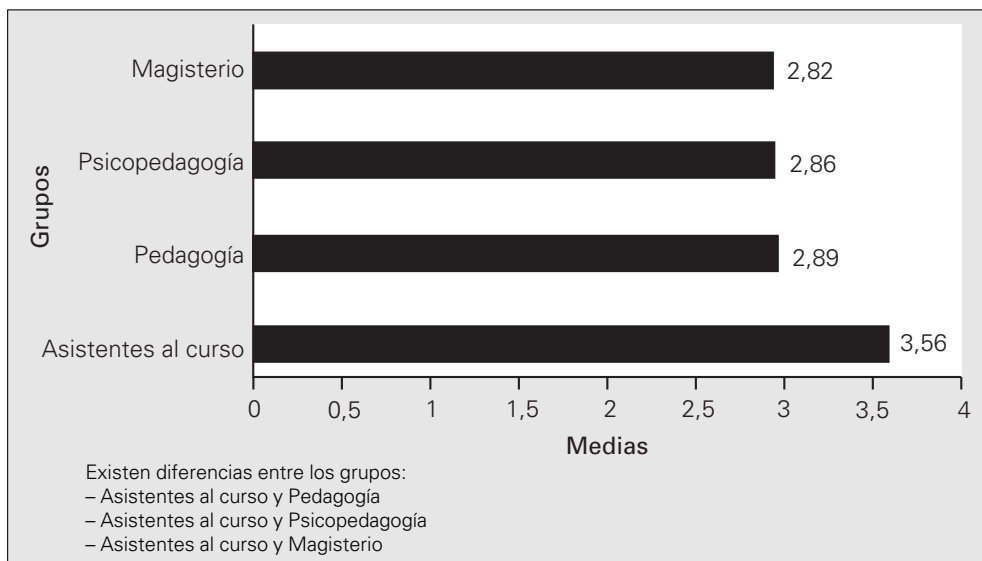
FIGURA 3
VALORES MEDIOS PARA LOS CUATRO GRUPOS DE ESTUDIANTES EN EL FACTOR RESISTENCIA



– Valor social

Los ítems que se incluyen dentro del factor “Valor social” hacen referencia a aspectos relacionados con los beneficios que supone tener personas de alta capacidad en nuestra sociedad, esto es, al valor social que actualmente se da a la alta capacidad. En relación a este aspecto, encontramos que existen diferencias significativas entre el grupo de estudiantes que han asistido al curso sobre superdotación y el resto (figura 4).

FIGURA 4
VALORES MEDIOS PARA LOS CUATRO GRUPOS DE ESTUDIANTES EN EL FACTOR
VALOR SOCIAL

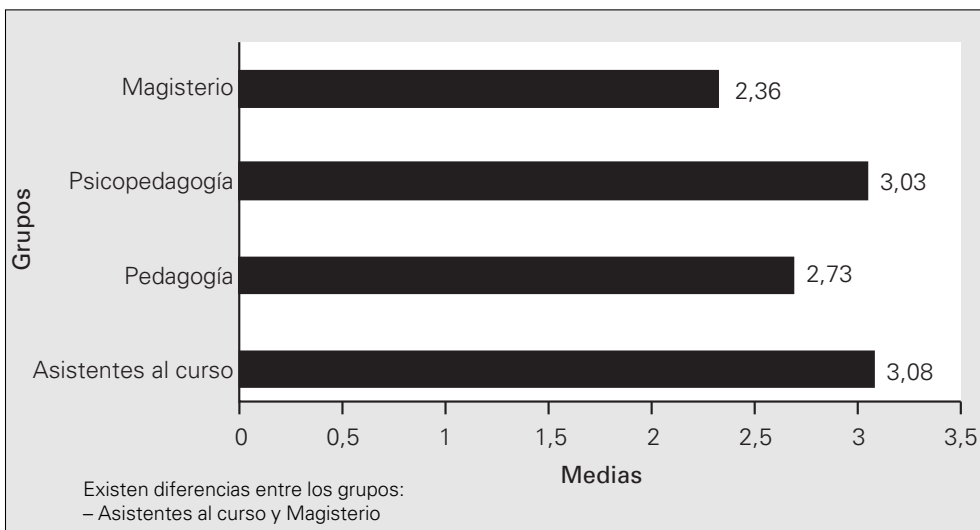


Los estudiantes que han asistido al curso en comparación con los otros tres grupos, consideran que las personas superdotadas son un recurso valioso para nuestra sociedad puesto que sus talentos pueden orientarse hacia el bien de la comunidad. En este sentido están de acuerdo con el ítem 33, que afirma que “los líderes de la sociedad del mañana serán, en gran parte, los superdotados de hoy”. Este es quizá uno de los motivos por los que consideran tan necesaria la educación de los alumnos más capaces, puesto que a pesar de su gran potencial son alumnos que necesitan esforzarse y trabajar duramente para poder sacar sus talentos adelante.

– Agrupamiento por capacidad

El factor “*Agrupamiento por capacidad*” se refiere a distintos aspectos relacionados con medidas organizativas, tales como, la creación de grupos escolares que no se centran únicamente en la edad escolar, como pueden ser los grupos homogéneos o las escuelas especiales. En este caso, se encontraron diferencias significativas entre el grupo con formación y el de magisterio (figura 5). Los estudiantes con formación entienden, por ejemplo, que los alumnos superdotados que permanecen en las clases regulares son un estímulo intelectual para los otros niños. También opinan, en relación con los centros especiales para alumnos superdotados, que separando los estudiantes en superdotados y otros grupos, estamos incrementando el etiquetaje de los niños (ítem 21).

FIGURA 5
VALORES MEDIOS PARA LOS CUATRO GRUPOS DE ESTUDIANTES EN EL FACTOR
AGRUPAMIENTO POR CAPACIDAD

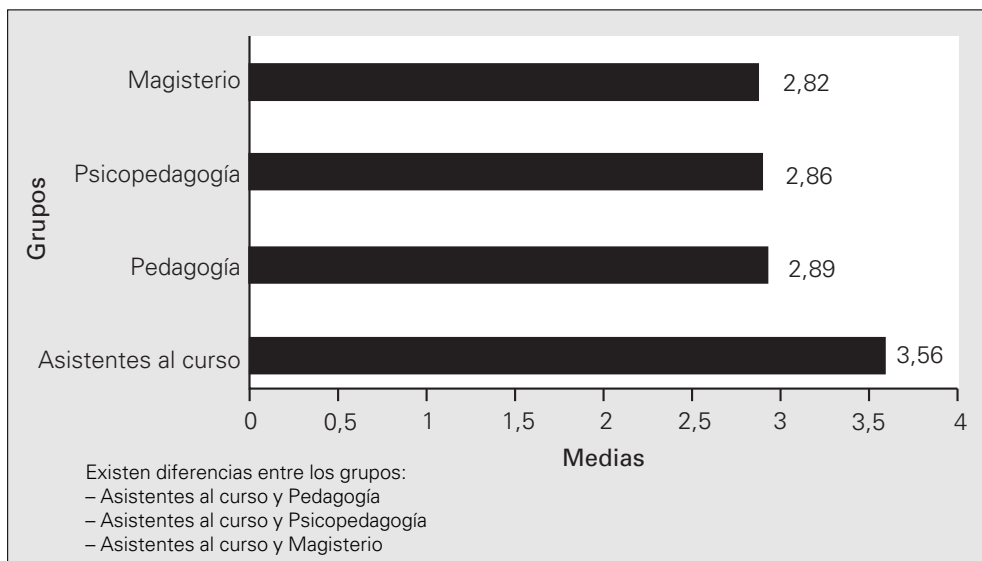


– Aceleración escolar

Por último, en relación con el factor “Aceleración escolar”, volvemos a encontrar diferencias significativas entre el grupo de estudiantes con formación y el resto (figura 6). Los estudiantes que han asistido al curso se muestran más de acuerdo con las siguientes ideas: consideran que se debería permitir avanzar un curso a un mayor número de superdotados puesto que, aunque en ocasiones por desconocimiento se aluden problemas de tipo social y emocional a este tipo de estrategia, es más perjudicial para los niños superdotados malgastar el tiempo en su clase, que el esfuerzo que tienen que poner para adaptarse a un curso superior.

Por otra parte, puesto que el grupo de los alumnos que han recibido formación tienen una comprensión global de la temática, consideran necesario una evaluación muy amplia del alumno antes de tomar una decisión acelerativa. Esa evaluación, además de académica o intelectual, debe ser personal, descubriendo que el alumno está preparado para dar ese paso. De no ser así, es cuando el alumno puede tener dificultades para relacionarse socialmente con el grupo de estudiantes mayores. La evaluación debe abarcar también el ámbito familiar para impedir, por ejemplo, que los alumnos que avanzan un curso estén presionados a hacerlo por sus padres. Finalmente, para evitar que se produzcan lagunas en el conocimiento, una evaluación curricular es un paso acertado, pues nos permitirá comprobar que los objetivos de un curso determinado están adquiridos, pudiendo pasar así al curso siguiente.

FIGURA 6
VALORES MEDIOS PARA LOS CUATRO GRUPOS DE ESTUDIANTES EN EL FACTOR
ACELERACIÓN ESCOLAR



7. CONCLUSIONES

Señalamos a continuación las principales conclusiones obtenidas de este estudio:

1. No se han encontrado diferencias significativas entre los grupos en relación con los factores “Necesidades y apoyo” y “Rechazo”. El primer factor mencionado se refiere a las necesidades de los alumnos superdotados, y el apoyo para proporcionar servicios especiales. El segundo hace mención al aislamiento de los superdotados por el resto de personas que se encuentran en su entorno. De acuerdo a la media de cada uno de los grupos, la ausencia de diferencias significativas parece indicar, por una parte, que todos ellos manifiestan una posición favorable en relación a las necesidades educativas de los alumnos más capaces y, por otra, que no suponen que la superdotación implique un rechazo por parte de los profesores, los amigos, etc. Esto parece indicarnos un buen punto de partida de cara a la formación, puesto que tanto el grupo formado como el no formado son conscientes de que poseer una alta capacidad implica unas necesidades educativas especiales y por tanto una atención específica.
2. Se encontraron diferencias significativas entre los grupos en cuatro de los seis factores analizados: a) resistencia a las objeciones, es decir, objeciones a la educación de los alumnos superdotados basadas en ideologías y prioridades ; b) valor social, que analiza los beneficios de tener personas superdota-

das en nuestra sociedad; c) agrupamiento por capacidad que se centra en las actitudes hacia la creación de grupos homogéneos, clases o escuelas especiales y d) aceleración escolar, centrada en las creencias sobre la aceleración como estrategia educativa.

3. El grupo de alumnos que asistieron al curso sobre educación de alumnos superdotados presentaron diferencias significativas con todos o con alguno de los grupos que no recibieron una formación especial sobre este tema.
4. La principal diferencia fue la encontrada entre el grupo con formación y el grupo de estudiantes de magisterio, que, curiosamente son los que se encontrarán con los alumnos de alta capacidad en la primera etapa de la escolaridad.
5. Estos resultados ofrecen, a nuestro juicio, una evidencia clara de cómo la información recibida afecta las actitudes de los futuros profesionales de la educación. Aunque, debido a que el tamaño de la muestra es reducido, los resultados son limitados, sugieren la importancia de incluir cursos o módulos especiales en donde se desarrollen aspectos relacionados con la superdotación en los currícula de aquellas licenciaturas y diplomaturas afines.
6. Esta formación parece incluso más obvia en la formación de los futuros maestros y, por tanto, también en la de aquellos que ya están ejerciendo como tales, mediante cursos, masters o diplomas relacionados directamente con este tema².
7. La formación del profesorado parece, por tanto, una de las herramientas principales en la educación de los alumnos más capaces. De su formación, dedicación y entendimiento, se derivará en gran parte el despliegue de los talentos.

2 La *European Council for High Ability* (www.echa.ws) desarrolla con éxito desde hace años el Diploma de Estudios Avanzados sobre la Educación de Alumnos Superdotados. A él acceden numerosos profesionales de la educación de diversos países de Europa, y pronto se establecerá en España.

Puede consultarse la página de la *Sociedad Española para el Estudio de la Superdotación* (<http://www.ucm.es/info/sees/>) en donde aparecen diversos cursos de formación dentro y fuera de España.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CLARK, B. (1997). *Growing Up Gifted: Developing the Potential of Children at Home and at School*. Fifth Edition. Prentice-Hall.
- GAGNÉ, F. y NADEAU, L. (1985). Dimensions of Attitudes Towards Giftedness. En Roldan, A. H. (Ed.). *Gifted and Talented Children, Youth and Adults: Their Social Perspectives and Cultures*. Selected Proceedings of the Fifth World Conference on Gifted and Talented Children. Manila: Reading Dynamics.
- GAGNÉ, F. y NADEAU, L. (1991). *Opinions about the Gifted and their Education*. Université du Québec à Montréal.
- HANSEN, J. B. y FELDHUSEN, J. F. (1994). Comparison of Trained and Untrained Teachers of Gifted Students. *Gifted Child Quarterly*, 38(3), 115-121.
- RAYO LOMBARDO, J. (1999). *Identificación del superdotado. Propuesta de un programa de entrenamiento docente en el diagnóstico de estos alumnos*. Tesis doctoral. Madrid. UNED.
- SASTRE, S. y ACEREDA, A. (1998). El conocimiento de la superdotación en el ámbito educativo formal. *Faísca*, 6, 3-25.
- TALLEN-RUNNELS, M. y TIRRI, K. (1998). Teachers' Attitudes Toward Gifted Education: A Cross-cultural Study. *Paper presented at the ECHA Conference*. Oxford.
- TIRRI, K. (1997). How Finland Meets the Needs of Gifted and Talented Students. *High Ability Studies*, 8, 213-222.

ANEXO I

Contenidos recibidos por los alumnos que realizaron el curso de formación.

1. Concepto de superdotación

- Aproximación histórica
- Principales concepciones y modelos

1. Identificación de alumnos superdotados: procedimientos e instrumentos

- Problemática de la identificación
- El proceso de identificación
- Los instrumentos de medida
- Descripción de algunos procedimientos

2. Estrategias de intervención

- La atención de los alumnos más capaces dentro de la LOGSE
- La aceleración
- El enriquecimiento
- Adaptaciones curriculares